

Su hija fue encontrada muerta, mintió en su declaración y fue absuelta: el caso de “la madre más odiada de Estados Unidos»

18/03/2026



El 11 de diciembre de 2008, casi seis meses después de la desaparición de **Caylee Anthony**, un trabajador que recorría una zona de bosques en Orlando, Florida, hizo un hallazgo estremecedor: **había restos humanos dentro de una bolsa de basura**, a pocos metros de la casa de la familia de la nena.

El lugar, que había sido rastrillado en operativos previos, estaba inundado por las lluvias, lo que había dificultado la revisión. Con el correr de los días, los peritajes confirmaron lo peor. Se trataba de la nena de dos años, que **había sido buscada desde julio de ese año**, cuando su abuela hizo la denuncia.

Poco después, con el avance de la investigación, la madre de la menor, Casey Anthony, quedó en el centro de la sospecha al dar una versión contradictoria a la Policía.

La desaparición

El caso se inició en junio de 2008 cuando Caylee Anthony desapareció. En un primer momento, no hubo denuncia ni búsqueda oficial, lo que hizo que su ausencia pasara inadvertida fuera del entorno de su familia. Sin embargo, con el paso de las semanas, las respuestas evasivas de su mamá comenzaron a generar sospechas.

Durante 31 días, **Casey Anthony**, una joven de 22 años, **no reportó el hecho que involucraba a su hija ni acudió a las autoridades**. La situación salió a la luz recién el 15 de julio de ese año, cuando Cindy Anthony, la abuela de la nena, decidió llamar al 911.

Desesperada, **aseguró que hacía más de un mes que no veía a su nieta** y que su hija le daba explicaciones contradictorias sobre su paradero. En ese mismo contacto, aportó un dato clave que cambiaría el rumbo de la investigación: había retirado el auto de Casey de un depósito judicial y, al abrirlo, **percibió un olor penetrante que, según describió, era similar al de un cuerpo en descomposición**. Ese elemento encendió las alarmas y colocó rápidamente a Anthony en el centro de la investigación.



La denuncia por la desaparición la realizó la abuela de la nena un mes después de que se le perdiera el rastro. (Foto: CBS News)

En sus primeras declaraciones, **la mujer aseguró que su hija había sido secuestrada por una niñera** llamada Zenaida Fernández-González. Sin embargo, los investigadores comprobaron rápidamente que esa persona no tenía vínculo alguno con la familia y que **la historia había sido inventada**.

Las inconsistencias no terminaron ahí. Casey también afirmó que trabajaba en el parque de Universal Studios, pero cuando los policías la acompañaron hasta el lugar para verificar su versión, terminó admitiendo que no tenía un puesto ahí y que nunca lo había tenido. Estas mentiras reforzaron aún más las sospechas en su contra.

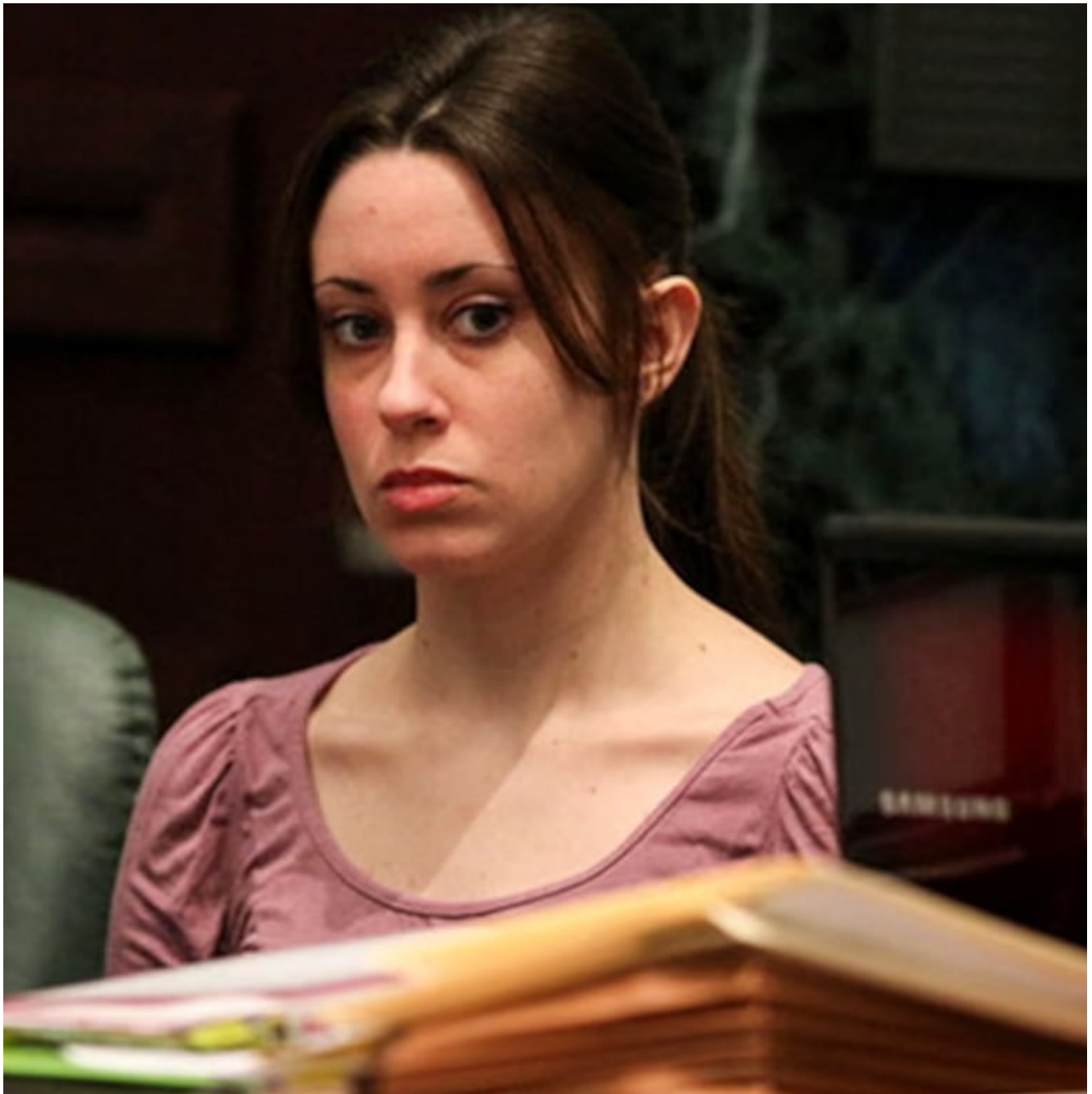
El macabro hallazgo

El hallazgo del cuerpo de Caylee conmocionó a la sociedad estadounidense, ya que **sus restos estaban dentro de una bolsa de basura**, en una zona que estaba muy cerca de la casa de los padres de Casey, donde también vivía con su hija. El cadáver se encontraba en un **estado avanzado de descomposición**, lo cual complicó el trabajo de los peritos.

Cerca del cráneo se encontró **cinta adhesiva**, un elemento que fue interpretado por la fiscalía como un signo de **asfixia**. Sin embargo, los forenses no pudieron determinar de manera concluyente la causa de muerte.

A pesar de esa limitación, los fiscales elaboraron una hipótesis: **Casey Anthony había asesinado a su hija para liberarse de sus responsabilidades**. En esta línea, la nena habría sido sedada -posiblemente con cloroformo- y luego asfixiada.

Para sostener esa acusación, presentaron distintos elementos. Entre ellos, búsquedas en la computadora familiar relacionadas con **sustancias químicas y métodos para provocar la muerte**, además de peritajes que sugerían la **presencia de descomposición en el auto** de la acusada.



Casey Anthony se convirtió en la principal sospechosa por la muerte de su hija de dos años. (Foto: The Guardian)

Otro punto clave para la fiscalía fue el **comportamiento de Casey** durante las semanas en que Caylee estaba desaparecida. De acuerdo al testimonio de varios testigos, **la joven de 22 años salía a bailar, asistía a fiestas y llevaba una vida social activa**. Esto contrastaba con la imagen de una madre desesperada por encontrar a su hija.

Frente a esa acusación, la defensa planteó un escenario completamente distinto. Según sus abogados, la muerte de Caylee no había sido un homicidio, sino un **accidente**.

La principal hipótesis fue que la nena se había ahogado en la pileta de la casa de sus abuelos y que **el padre de Casey había encontrado el cuerpo**. Siempre según esta versión, el hombre decidió ocultar lo que había pasado para proteger a su hija.

En ese contexto, las mentiras de Casey -incluida la historia de la niñera- fueron presentadas como **intentos desesperados de encubrir una situación traumática**, más que como parte de un plan criminal.

El problema central del caso era la falta de evidencia concluyente. Sin una causa de muerte determinada, la acusación dependía en gran medida de indicios y de la interpretación del comportamiento de la imputada.

Un juicio mediático y un fallo que causó polémica

El juicio comenzó en mayo de 2011 y se convirtió en uno de los más seguidos en la historia reciente de Estados Unidos. Durante semanas, los testimonios de peritos, investigadores y familiares ocuparon horas de transmisión en vivo y generaron un intenso debate público.

La fiscalía insistió en que **Casey Anthony había matado a su hija y luego había construido una red de mentiras para encubrir el crimen**. La defensa, en cambio, logró instalar dudas sobre la solidez de las pruebas.



El juicio contra Casey Anthony fue uno de los más mediáticos en la historia reciente de Estados Unidos. (Foto: CNN)

El 5 de julio de 2011, después de días de deliberación, el jurado dio a conocer su decisión: Casey Anthony fue declarada **no culpable de asesinato en primer grado, homicidio involuntario agravado y abuso infantil**.

La única condena que recibió fue por proporcionar información falsa a la Policía, pero como ya había pasado tiempo en prisión preventiva, **recuperó la libertad pocos días después**.

El fallo provocó controversia en la sociedad estadounidense que, en su mayoría, opinaba que la mujer era la única responsable en la muerte de Caylee. Por eso, su caso quedó apodado como el de **"la madre más odiada"** de Estados Unidos.

Seis años después de ser absuelta, Casey Anthony rompió el silencio en una entrevista con AP y aseguró que nunca supo qué le pasó a Caylee. **"No me importa lo que la gente piense de mí. Nunca me importará.** Estoy bien conmigo misma. Duermo bastante bien por las noches", sostuvo.

Fuente: TN